

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En la Península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-  
ses 7'50 PESETAS.  
Comunicados á precios convencionales  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 14.

LUNES 3 DE DICIEMBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS  
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea  
En segunda y tercera. 00'10 id. id.  
En primera. 00'20 id. id.  
Administración: Saavedra Fajardo, 15

## BENEDICTINE

LICOR EXQUISITO  
Tómese una Copita despues de la Comida,  
ayuda la digestion y no irrita.

### VALIENTE PORVENIR!

Los que estudian atentos las circun-  
stancias actuales para deducir el porvenir  
que nos espera, deben haber sufrido un  
desengaño cruel con las sesiones cele-  
bradas por las Cámaras.

Allí no hay política, ni puede haberla.  
En el conjunto abigarrado de ideas y  
proposiciones, no existe plan de ninguna  
clase.

Amargas conclusiones son las únicas  
que se obtienen al juzgar los actos y los  
hombres con la desgraciada conciencia  
de que, si hemos de esperar del parla-  
mentarismo el remedio para nuestros  
males, todo se perderá seguramente.

Venimos, en efecto, llamando minis-  
terios al conjunto de los hombres que re-  
gantán el poder, no á la unidad de doc-  
trinas que por sus virtudes ó adelantos  
señalan en la senda del progreso un paso  
hacia la verdad, y aquí está el mal.

A diario vemos que sobre la lucha de  
sistemas vive la lucha personal; que en-  
cima de las necesidades de la patria, se  
colocan las individualidades y que los pro-  
pios hombres que alcanzaron por favo-  
res y fortunas elevado puesto en los des-  
tinos del país, son los que pretenden  
arreglar desaciertos que ellos engendra-  
ron, no teniendo el valor heroico de des-  
pedirse en el beneficio de una regla ge-  
neral.

Aquí no hay partidos, solo existen  
banderías siempre dispuestas á antepo-  
ner el interés personal de sus señores  
al general de la nación: así se ven á dia-  
rio ennoblecimientos tan injustificados  
como incomprensibles, y así se ha logra-  
do que la inmoralidad lo llene todo,  
pues descendiendo desde las umbres  
del poder, ha conseguido contaminar  
las masas de los ciudadanos que ya no  
protestan de aquello que cuando les fa-  
vorece particularmente les complace; en  
vez de llenarlos de justa indignación.

Aquí el interés particular lo es todo,  
el general nada significa; la injusticia y  
el atropello solo parecen afectar á los  
que directamente los atañe; los demás  
conoceránse á lamentarlo, y nada más.

Así marcharemos siempre de tropiezo  
en tropiezo, víctimas de las aberraciones  
de escuela y rutina, no alcanzando ja-  
más el ideal de una honrada regenera-  
ción.

Por ambiciones propias del silvalismo,  
subieron al poder los hombres que pre-  
tenden hoy día llamarse ministerio, pe-  
ro ¿cómo?

Sin criterio de ninguna clase, sin uni-  
dad de miras, sin subordinación es ni je-  
fe reconocido, marchando cada cual por  
donde la voluntad le sugiere, reforman-  
do y proponiendo absurdo sobre absur-  
do, aturdiendo al país con gritos de eco-  
nomía sobre las espaldas de los necesi-  
tados, mientras los grandes abusos y los  
enormes gastos continúan para los altos  
y los privilegiados.

¡Valiente porvenir!

## DE MADRID Á MURCIA

### Impresiones políticas

La jornada de ayer fué desastrosa para  
el Sr. Silvela.

Saliéndose de los moldes á que está  
obligado contenerse todo jefe de parti-  
do, atacó rudamente al Sr. Romero Ro-  
bledo convirtiendo en torneo de circo  
este, una discusión elevadísima y  
digna de los parlamentos más cultos.

Silvela demostró ayer que no es mas  
que un cortesano flexible y un jefe de-  
autorizado.

La terminación de la sesión de ayer

dejando en poder del Sr. Romero Roble-  
do el uso de la palabra, para rebatir las  
provocaciones del Sr. Silvela, es profecía  
unánime que para el lunes se avecina  
una terrible tormenta, en la que pueden  
perocer la Union Conservadora y su jefe.

Y á propósito de estas profecías deca-  
esta mañana una respetable personali-  
dad política, que la situación porque  
atravesaba el partido conservador es difi-  
cilísima en extremo; tan difícil, que ine-  
vitablemente dentro de contados dias  
han de solucionarse problemas que in-  
fluirán de manera decisiva en la conti-  
nuación ó no, en el poder, del partido  
conservador y posiblemente hasta en el  
combio de su jefatura.

No es ya un secreto para nadie de los  
que se mueven en el campo de la políti-  
ca, que los Diputados y Senadores de la  
mayoría halláanse divididos profunda-  
mente.

Un grupo se ha colocado decidida-  
mente al lado de los Sres. Silvela y Da-  
tó, esperando el momento oportuno para  
derribar al actual gabinete y abrigando  
el convencimiento de que el Sr. Silvela  
será de nuevo encargado por la Reina  
para constituir Gobierno.

Otro grupo leal al ministerio, aperi-  
bido de la trama que se urde contra el Go-  
bierno, hállase decidido á afrontar la ba-  
talla y aun parece que desea se dé  
pronto para que se deslinden los campos  
y surja el partido conservador, del que se  
asegura formarían parte los amigos de  
los señores Duque de Tetuán Gamazo y  
del cual no sería jefe el Sr. Silvela.

Se tiene por indudable que si la bata-  
lla se diere, el voto de los amigos de los  
Sres. Duque de Tetuán y Gamazo, se  
unirán al de los amigos del Gobierno.

### Incidente

Se comenta el incidente ocurrido en  
los pasillos del Congreso entre el mar-  
qués de Villavieja, hijo de Pidal, y  
Garfía Alix, por haber aceptado éste,  
ayer en el Senado, la proposición del  
doctor D. Amalio Jimeno contra el dicta-  
men de la comisión al proyecto de los  
libros de texto, dictamen de que era au-  
tor aquel.

2 Noviembre 1900.



### El Marqués de la Ensenada

D. Zenon de Somodevilla y Bengochea,  
marqués de la Ensenada, nació de hu-  
mildísimos padres en Hervás (Logroño)  
el 25 de Abril de 1702. La penuria en que  
sus padres vivían impedíanle costearle  
estudios que le prepararan un porvenir  
brillante, y deseando para su hijo una  
profesión que le permitiera vivir con  
holgura, le enviaron á una casa de co-  
mercio de Cadiz, de donde le sacó su  
buena fortuna para ponerle en el camino  
á que por su no escasos talentos y labo-  
riosidad merecía; la casualidad hizo que  
le conociera el famoso ministro Patiño,  
quien prendado de su clara inteligencia  
y actividad, acogiólo bajo su protección  
y llevolo á la corte, nombrándole oficial  
supernumerario del ministerio de Ma-  
rina.

No defraudó el joven Somodevilla y  
Bengochea las esperanzas de Patiño,  
pues invirtiendo en el estudio los ratos  
que los de su edad dedicaban á las di-  
versiones—cuando llegó á Madrid solo  
tenía 18 años—adquirió sólida instruc-  
ción, y como á esto se unía una labo-  
riosidad y un comportamiento verdadera-  
mente ejemplares, no tardó en hacerse  
digno de la protección que le dispensaba  
y de los ascensos que le fueron otorga-  
dos en su carrera.

En 1730 fué nombrado contador prin-  
cipal del recientemente creado arsenal de  
Cartagena, cargo del que no llegó á pose-  
sionarse por haber sido destinado á la es-  
cuadra que al mando del duque de Mon-  
temar había de emprender la conquista  
de Orán. Tantos y de tal calidad fueron  
los servicios prestados en dicha expedi-  
ción, que el jefe de ella, además de en-  
comiar con entusiasmo su conducta, le  
recomendó al rey para que le concedie-  
ra el nombramiento de Comisario orde-  
nador de Marina. Tal petición vióse  
atendida, y años después, en 1734, fué  
destinado, á petición propia, á la escau-  
dra que coadyuvó á la conquista de Ná-  
poles y Sicilia; siéndole concedidos á  
su vuelta á España, como premio á los  
servicios prestados, el título de Marqués  
de la Ensenada y el nombramiento de  
secretario del Almirantazgo.

Su inteligencia y los estudios que ha-  
bía hecho del departamento de Marina  
en el tiempo que llevaba sirviendo al  
Estado, permitiéronle emprender enton-  
ces reformas que le acreditaron de sabio  
organizador, ganando además, de tal for-  
ma la confianza de su monarca, que al  
marchar á Italia el infante D. Felipe fué  
encargado de las secretarías de Estado y  
Guerra, y en 1743, de estos dos minis-  
terios y de los de Marina, Hacienda é In-  
dias.

Imposible parece que un solo hombre  
pudiera atender á satisfacción, á las com-  
plejas y numerosas obligaciones que su-  
ponen el cargo de ministro único; que el  
marqués de la Ensenada realizó esto al  
parecer imposible, dícelo la Historia y  
los centros científicos y las fuentes de  
riqueza que se deben á sus iniciativas.  
El fundó é hizo construir el canal de  
Castilla, la carretera que atraviesa el  
puerto de Guadarrama, el Observatorio  
de San Fernando, el colegio de Medicina  
de Cádiz, un Banco comercial y una es-  
cuola de guardias; además fomentó la ri-  
queza de España y sus colonias supri-  
miendo el monopolio del comercio de  
América, reorganizó la Hacienda y los  
arsenales del Ferrol, Cartagena y la Ca-  
rraca, hizo construir doce grandes navios  
y, adquirió los materiales preciosos para  
sesenta más y sesenta y cinco fragatas  
del mayor tonelaje entonces conocido.

En 1774 fué acusado por los envidiosos  
y enemigos de España, de dilapidador  
del Tesoro público; Fernando VI dió  
oidas á la maledicencia y destituyó y  
destruyó el sabio consejero, por lo que  
España perdió uno de sus mejores gober-  
nantes.

Carlos III le levantó el destierro y le  
devolvió sus honores, los cuales disfru-  
tó muy poco tiempo, pues acusado de  
tener participación en el motin de Squi-  
lache y de hallarse en connivencia con  
los jesuitas, tuvo que retirarse á Medina  
del Campo, donde falleció el 2 de Di-  
ciembre de 1751.

Hernando de Acevedo

## SONETO

Canta pájaro amante en la enramada  
selva á su amor, que por el verde suelo  
no ha visto al cazador, que con desvelo  
le está escuchando, la ballesta armada.

Tírale, yerra, vuela, y la turbada  
voz en el pico transformada en yelo  
vuelve, y de ramo en ramo acorta el vuelo,  
por no alejarse de la prenda amada.

De esta suerte, el amor canta en el nido,  
más luego que los celos, que recela  
le tiran flechas de temor, de olvido,

huye, teme, sospecha, inquiere, ceta,  
y hasta que vé que el cazador es ido,  
de pensamiento en pensamiento vuela.

Lope de Vega.

## La triquinosis

La campaña empezada en pró de los  
desgraciados invadidos por la triquinosis  
ha venido á afianzarse más y más, mis de-  
claraciones, acerca del abandono que en

asuntos de higiene, tenemos en nuestro  
país.

No voy á discutir si los señores que  
levantaron su voz en los escaños del  
Ayuntamiento, defendían ó atacaban  
asuntos justos ó injustos, pero lo que sí  
puedo decir con arto sentimiento, es que  
ha entrado en el cementerio por la en-  
fermedad triquinosis cuatro seres que-  
ridos, para cuyas familias no hay pala-  
bras de consuelo, pues se ha visto, que  
debido á la poca administración y desi-  
días de nuestro Ayuntamiento, tienen  
que vestir luto por pedazos de su cora-  
zon.

El cuadro que ayer se representó ante  
mi vista, las calles en donde esta el foco  
de esa terrible infección, era horrorosísi-  
mo; rara es la casa en donde no hay un  
enfermo y se esperan el aumento de  
otros que comieron de los embutidos  
venenosos, y como es natural la zozobra,  
que es más terrible todavía que la enfer-  
medad, el más pequeño incidente, causa  
el espanto en una familia entera.

Para discutir, y apreciar la gravedad  
de las circunstancias, hay necesidad de  
mirar las cosas como propias, olvidando  
completamente los compromisos de amis-  
tad, y el amor propio personal.

La opinión pública que en la actuali-  
dad se ha enlazado con la marcha de es-  
te gravísimo acontecimiento, pide y es-  
pera de los que tienen representación  
para ello, un enérgico castigo, para los  
que, dentro del sumario resulten culpables  
de ese horroroso crimen en el cual  
no cabe duda que existe el abuso de  
confianza, la alevosía, la premeditación,  
y lo que es peor, la seguridad, de hacer  
un negocio fabuloso, con una mercancía  
que ha costado insignificantes pesetas.

Sabido es, que para el reconocimiento  
de las carnes, hay nombrados dos peritos  
con suficientes conocimientos, para po-  
der dictaminar sobre el estado de las  
mismas, y de esta depende la vida de  
miles de familias. Ahora, bien,  
¿estos señores peritos, han cumplido dig-  
namente? no. El Sr. Azeoytia al defender  
á la corporación municipal de los ataques  
del Sr. Villalba, hizo una acusación tran-  
scendental, puesto que á la terminación  
de su discurso, manifestó, que interin él  
estuviera en el Ayuntamiento haría que  
cumpliesen con su deber, todos los que  
cobrasen del municipio esto quiere de-  
cir, que hasta la fecha, según la conciencia  
del Sr. Azeoytia, había habido aban-  
donos en el cumplimiento del deber.

No voy á ser yo quien pida y determi-  
ne la clase de responsabilidad que me-  
rezcan los culpables; existe un señor Fis-  
cal, que se ha identificado con la opinión  
pública, y que por nada ni por nadie ha  
de manchar su honroso nombre, él es el  
llamado á pedir el castigo necesario para  
los responsables.

Con motivo de éstos fatales sucesos,  
se ha hablado mucho en contra de los  
Médicos de Murcia, por la tardanza en  
conocer ó diagnosticar la enfermedad  
de la triquinosis en los atacados, y no  
hay tal tardanza si se tiene en cuenta,  
que al tercer día de darse conocimiento  
de lo que ocurría, el colegio médico dicta-  
minaba la existencia de la triquina en  
los atacados reconocidos.

Pero como hay necesidad de que las  
reuniones anónimas de cafés tengan su  
continua comidilla, de aquí, que en vez  
de hacer una manifestación favorable y  
meritoria en favor de la clase médica, ha-  
ya sucedido lo contrario; pero éstos que  
blasonan de parte de la opinión pública,  
olvidan que cuando ocurrieron en Mála-  
ga casos como los presentes, tuvieron  
que ir Médicos de toda Europa y del  
extranjero, para poder diagnosticar; en  
Villas de Arzobispo, pudieron los doctores  
deklarar que había triquina á los cin-  
cuenta y un días; y en los Dolores—Car-  
tagena—habían transcurrido más de tres  
meses, cuando los médicos pudieron ga-  
rantizar, que la enfermedad era triquina.

No quiero hablar de Madrid, población  
de tanta importancia, que la obliga á  
tener todos los aparatos necesarios y  
modernos para el reconocimiento y se-  
guridad de la vida de los ciudadanos,  
pero es fácil que pudiese comprobar, que  
á pesar de sus adelantos no ha diagnos-

tado antes que lo han hecho los médi-  
cos de Murcia.

Las medidas tomadas para contrarrestar  
el peligro que tanto nos amenaza, han  
sido bien recibidas por la opinión pú-  
blica, pero no hay que hacerse fantásti-  
cas ilusiones; hay que continuar con  
energía toda clase de reconocimientos.

Por lo pronto hay necesidad de que  
sepamos en donde están los perniles de  
los cerdos atrichinados, y si están reco-  
gidos todos los embutidos: este es uno  
de los factores más importantes para  
tranquilizar á la opinión pública, la que  
crece que todavía existen deficiencias.

Como soy responsable del valor de  
mis actos, suplico á todos los que man-  
dan datos, lo hagan con su firma; de lo  
contrario cuantos antecedentes se me in-  
dicaron será un tiempo perdido para el  
que los remita.

Mañana será otra cosa.

Francisco L. Lopez

## ALMAGRERA

A medida que se avanza en el sondeo  
que se ejecuta para llevar á cabo el des-  
cubrimiento de la segunda planta de Almagre-  
ra, se obtienen nuevos resultados bene-  
ficiosos, que nadie esperaba obtener tan  
pronto. Cuando el taladro medía próxi-  
mamente 22 metros, se atravesó una im-  
portante falla, que produjo una gran  
cantidad de agua ascendente. Desde  
aquel mismo momento quedaron como  
por ensalmo, vencidas muchas de las di-  
ficultades que había necesidad de arros-  
trar en la complicada perforación mecá-  
nica. Los escombros salían por sí mis-  
mos, gracias al impulso de las propias  
aguas, ahorrando el muy engorroso y  
detenido trabajo que había necesidad de  
hacer para su extracción. Al mismo  
tiempo que se obtenía tan importante  
ventaja en los trabajos de la perforación,  
se lograba dar comienzo á la desecación  
de la segunda planta, mucho antes de la  
fecha que se calculaba, ganando un tiem-  
po precioso que recompensará en parte  
el ya excesivo que llevamos perdido.

Los resultados de la desecación se han  
manifestado muy claramente en la ma-  
yor parte de las minas de la Sierra.

El día 23 y á la profundidad de 31 me-  
tros, ha herido la barrena una nueva  
quebrada que ha aumentado considera-  
blemente el agua. Esta sale con tanta  
fuerza que lanza á la galería los escom-  
bros con pedazos de roca que pasan más  
de dos onzas. Se espera fundadamente  
por este hallazgo, que se acelere algún  
tanto el movimiento de descenso en la  
inundación.

El agua que manaba en la cabeza de  
la galería receptora, ha cesado en abso-  
luto de fluir. Ahora toda sale por el  
pozo artesiano. En el espacio de nueve  
metros, se han cortado dos quebradas  
importantes que producen un gran caudal  
de agua. Es probable que de igual  
modo se continúe cortando de cuando  
en cuando nuevos filones, que aseguren  
una producción líquida que sostenga  
por algún tiempo una regular baja en el  
nivel general de las aguas de la sierra.  
Mientras tanto, se conquistarán los 70  
metros á que se proponen llegar por  
ahora, y se instalarán los tubos corres-  
pondientes, para extraer el agua por me-  
dio del aire comprimido.

El pozo pasa hoy á 32 metros, y no  
se ha profundizado más en la anterior  
semana, porque ha habido necesidad de  
recortar, para ensanchar una gran parte  
del taladro, que á consecuencia del des-  
gaste de la barrena había insensiblemente  
disminuido su diámetro unos 25 mi-  
límetros.

## Moratalla al día

Hoy es una empresa gigantesca embo-  
rronar tres ó cuatro cuartillas para man-  
darlas al periódico.

¿Por qué?  
Porque hace un frío atroz, capaz de  
obstruir el movimiento de la mano, que  
se crispa y tiene la pluma entre los de-  
dos cual si fuera un cable eléctrico en el

